

Unas 122 personas deberán vender al Estado parte de su propiedad

Habitantes de la antigua Colonia Dignidad se resisten a la expropiación



Algunos habitantes de la antigua Colonia Dignidad esperan frenar el desalojo desde este excentro de represión de la dictadura, renombrado Villa Baviera en 1991, que pronto se convertirá en un memorial, según ordenó el Presidente Gabriel Boric.

La expropiación de 116 de las 4.800 hectáreas del lugar se hará a costa de los 122 colonos que deberán venderle al Estado parte de su propiedad, incluida el área donde están sus viviendas.

“Los colonos conocen cada detalle, cada edificio, cada árbol. Y donde antes sufrieron y trabajaron obligatoriamente, (...) quieren mantenerlo y contarlo como suyo, como su

esfuerzo”, afirmó Anna Schnellenkamp, nacida en Villa Baviera hace 48 años.

Anna es la hija de Kurt Schnellenkamp, ya fallecido, acusado por la justicia como cómplice del líder de la excolonia, el fallecido Paul Schäfer, quien cumplió su condena en prisión.

“Va a ser el sitio de memoria más grande que va a tener nuestro país”, y tendrá un destino de recordación similar al de los campos de concentración del régimen nazi en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, explicó a la agencia de noticias AFP el ministro de Justicia, Jaime Gajardo.